CANTARES

I

¡Coplas de mi Andalucía!...
¡Qué pena me da cantarlas
y qué placer el oírlas!

I

Para los que bien se quieren
no hay ausencias ni distancias:
¡cuanto más lejos los cuerpos
están más cerca las almas!

II

Solo con mis penas vivo
desde que estamos ausentes;
¡qué triste es la soledad
enmedio de tanta gente!

III

¡Te quiero con alma y vida,
y es tanta mi voluntad
que lloro porque no puedo,
morena, quererte más!

IV

Mira si será bonita,
que cuando va por las calles
se para la gente y dice:
—Mirad la Virgen del Carmen.

XII

¡Te di mi vida y mi alma,
te he dado mi salvación;
y si algo más me quedara
algo más te diera yo!

XIV

Si te querré yo de veras...
¡Siempre que sueño contigo
amanezco con ojeras!

XV

La Virgen de las Angustias,
cuando sale en procesión,
no recibe tantos besos
como á ti te mando yo...

XVI

Ni en la ausencia ni á tu lado
mis penas tienen consuelo:
á tu lado me das muerte
y lejos de ti me muero.

XVII

Viéndote comprendo
lo que será el cielo:
¡estar siempre juntos, y que tú me quieras
como yo te quiero!

XVIII

Como un rayito de sol
que entra por un calabozo,
así alumbra mi agonía
el recuerdo de tus ojos.

XIX

Para que todos te vieran
te llevara por las calles
sobre unas andas de plata,
como á la Virgen del Carmen.

XX

Tener en mi muerte
dos cosas deseo:
por caja tus brazos, y como mortaja
tus negros cabellos.

V

¡Permita Dios, si en la ausencia
te olvidas de mi querer,
que á la orilla de una fuente
te caigas muerta de sed!

VI

¡Alguaciles, alguaciles,
prended esos ojos negros
que el corazón me han robado
y no quieren devolvérmelo!

VII

¡Mira tú si te querré,
que voy besando las piedras
donde tú pones los pies!

VIII

No puedo olvidarte...
¡Desde que nos vimos
me parece que llevo tus ojos
dentro de los míos!

IX

Si entre tu amor y mi madre
me pusieran á elegir,
¡la madre de mis entrañas
qué solita iba á vivir!

X

Pequeñita y morenita
como la Virgen del Mar,
la Patrona de Almería.

XI

Tanto en mis ojos te miras,
tanto en tus ojos me miro,
que ya no sé distinguir
á los tuyos de los míos!

XII

Remedios para tu mal
no busques en las boticas...
¡La calentura que tienes
sólo con besos se quita!

XXIX

Con un puñal en el pecho,
pegadito á la pared,
que te olvide me dijeron...
y yo quererte juré.

XXX

La Virgen de las Angustias
tiene unas andas de plata...
¡Para tí las robaría,
si con ellas te comprara!

XXXI

Que me estoy quedando ciego
anda diciendo la gente...
¿Para qué quiero los ojos
si no han de volver á verte?

II